

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXIX, núm. 2, pp. 127-132

ISAÍAS ÁLVAREZ GARCÍA (COORD.), INÉS ELISA CASSIGOLI PEREA, CARLOS TOPETE BARRERA Y LESVIA ROSAS. *Educación Básica en México. Experiencias, modelos y alternativas*, volúmenes 1 y 2, Limusa/Noriega editores/Instituto Politécnico Nacional, México, 1999, vol. 1, 296 pp. y vol. 2, 368 pp.

Esta obra presenta con profundidad una propuesta de educación básica para México, acompañada de los fundamentos históricos, experienciales e investigativos que la hacen viable y pertinente.

A decir del resumen que contiene la obra, ésta se originó a partir del estudio "La educación básica en México: experiencias y perspectivas", desarrollado durante el periodo 1990-1995 por un equipo interdisciplinario e interinstitucional del Programa de Maestría en Administración y Desarrollo de la Educación de la Escuela Superior de Comercio y Administración del Instituto Politécnico Nacional, a petición del Centro de Estudios Educativos (CEE).

El propósito del estudio que dio origen a la obra consistió en preparar una publicación mayor o libro especializado sobre el tema, destinado a una audiencia múltiple, con la intención de proponer y fundamentar un concepto integral de *educación básica*, así como un modelo operativo viable, que responda a los problemas y a las necesidades de la sociedad mexicana del futuro y que proponga alternativas y estrategias para lograr la transformación y la modernización del sistema educativo.

El tratamiento del tema es amplio y profundo; la publicación tiene la virtud de responder a varias preguntas que los autores se plantearon y que un lector también puede hacerse en el recorrido de los capítulos, por ejemplo: ¿qué experiencias de política educativa pueden derivarse del análisis de los grandes proyectos de educación nacional y de la evolución del marco normativo jurídico de la educación pública en México?, ¿cuáles son actualmente los principales problemas y necesidades de la educación básica en México?, ¿qué problemas, necesidades y desafíos se plantean para la educación básica del futuro?, ¿cuáles son los elementos fundamentales para el diseño

de un modelo operativo, basado en un concepto integral de educación básica, que se oriente hacia la transformación y modernización del sistema educativo?

Los autores desarrollan el contenido en dos volúmenes que suman ocho capítulos para desarrollar, en los diversos apartados, tesis como las siguientes:

1. La generalización de la educación básica en México sólo será viable cuando constituya una prioridad efectiva de la política educativa del país, que permita el desarrollo de programas y proyectos en el largo plazo, articulados a los de mediano y corto plazos, así como la instrumentación de alternativas de educación apropiadas a los diferentes grupos de población.
2. Muchas experiencias educativas relevantes que existen en México permiten definir y fundamentar un concepto integral de educación básica, que responda a las futuras necesidades socioculturales y de los diferentes grupos de la población y que acredite el consenso de los sectores interesados en la educación.
3. El diseño de un modelo educativo operativo, basado en un concepto integral de educación básica, y la adopción de alternativas y estrategias apropiadas para instrumentarlo, contribuirán a la transformación y modernización del sistema educativo nacional.

Para dar sustento a las tesis enunciadas se advierte una aplicación minuciosa y clara de los procedimientos y técnicas de investigación histórica y documental y de la hermenéutica jurídica, así como de diagnóstico, planeación prospectiva y recuperación de experiencias.

El primero de los volúmenes describe los grandes proyectos de educación nacional; la evolución del marco normativo jurídico de la educación y del concepto mismo de educación básica en México; el diagnóstico global de este tipo de educación y los desafíos y perspectivas que se derivan de los estudios sobre el futuro de la sociedad mexicana al inicio del siglo XXI.

Se rescata la experiencia histórica de los grandes proyectos de educación nacional, desde la creación de la Secretaría de Educación Pública (1921) hasta la promulgación de la Ley General de Educación (1993), fundamentando algunas hipótesis explicativas sobre la persistencia del rezago educativo en el país. Con estos contenidos se pone la primera piedra del marco de referencia utilizado para valorar las políticas de desarrollo de la educación básica y fundamentar la propuesta de modelos, alternativas y estrategias

apropiadas para superar el enorme rezago en los niveles educativos actuales, que se ubican en la educación básica, y hacer efectiva su generalización a toda la población hacia el nuevo milenio.

Esta publicación, a mi juicio, se diferencia de otras similares en la mayor profundidad y extensión con que trata la evolución del concepto de educación básica y del marco normativo-jurídico de la educación mexicana, durante los últimos 72 años, así como el énfasis particular en el tema de los valores en sus aspectos socioeducativos y políticos. De este modo, presenta dos conceptos de educación básica: el tradicional o propedéutico y el alternativo o moderno inventado por los educadores, el cual constituye un desafío para los centros de educación básica y supone la apertura de la educación formal escolarizada a la educación no formal e informal, con la pretensión de adaptarse a los diversos contextos y condiciones socioculturales de las diferentes comunidades.

De manera clara y sencilla se presenta un diagnóstico global, de carácter predominantemente cualitativo, en el cual se identifican y analizan los principales problemas y necesidades que enfrenta la educación básica mexicana. Para ello se utilizan los resultados de varias investigaciones que precedieron el estudio detonador de *La educación básica en México*.

Así mismo, en este volumen se hace una evaluación integral de los estudios de diagnóstico educativo en México de 1959 a 1995. En este análisis se plantea que algunos problemas educativos son añejos y que presentan fuertes tendencias a complicarse si no se les atiende a fondo, dándoles una adecuada solución.

Por otra parte se recurre a los estudios de prospectiva realizados en México durante el periodo 1977-1995, acerca del futuro de la sociedad mexicana al inicio del siglo XXI (año 2010), con el fin de detectar y analizar sus implicaciones para el desarrollo de la educación básica en el país, identificando y valorando las alternativas de desarrollo educativo que se consideran posibles y deseables.

En el segundo volumen se continúa con la riqueza de información, y conforme se avanza en la lectura se vislumbra más cercana la propuesta del modelo de educación básica para México; pero antes se traen al caso y se reconocen algunas de las experiencias relevantes de la educación mexicana y de otros países, con un espíritu de búsqueda y sistematización de un modelo pedagógico general, que establezca principios y criterios para el diseño y el desarrollo de modelos educativos regionales, locales e institucionales, de manera que respondan a la diversidad de necesidades educativas y tengan en cuenta las condiciones económicas y socioculturales de los diferentes pueblos.

Con las experiencias educativas que se presentan, se manifiesta la necesidad de resolver el problema del rezago escolar, identificado como uno de los más graves de la educación básica. Al mismo tiempo, se pone al descubierto que existen alternativas y formas concretas para enfrentar este desafío. Con esta pretensión, los autores dejan claro que no es posible buscar soluciones simplistas y uniformes, típico de las “administraciones de escritorio”, rígidas y burocratizadas, que operan bajo esquemas positivistas y “eficientistas”, propios de la modernidad.

En cuanto al concepto de educación básica, eje central de la obra, cabe decir que se funda en una concepción de la educación como un proceso integrador, que torna significativo y pertinente el conocimiento construido desde las condiciones de vida de los grupos humanos (formales e informales). Por ello los autores buscan eco en las conferencias internacionales de educación, entre ellas la de Jomtien, en la cual los países presentes adquirieron el compromiso de promover y alcanzar una educación para todos; “universalizar el acceso a la educación y fomentar la equidad; prestar atención prioritaria al aprendizaje; ampliar los medios y el alcance de la educación básica; mejorar las condiciones de aprendizaje; fortalecer la cooperación y la asociación” (vol. 2: 177ss.).

Después de exponer minuciosamente el concepto de educación básica en los dos volúmenes a la luz de varios referentes (legislación mexicana, acuerdos internacionales, investigaciones, etc.), los autores llegan a esta definición operativa:

[...] la educación básica puede definirse como un proceso educativo que se orienta hacia la formación integral de la persona humana, mediante el desarrollo de habilidades y destrezas básicas, la asimilación de aprendizajes necesarios y la promoción de hábitos, actitudes y valores que contribuyen a mejorar las condiciones y calidad de la vida humana y a preparar a los ciudadanos para su participación en la vida familiar, social, económica, política y cultural (vol. 2: 221ss.).

En este mismo sentido, y como otro de los aportes valiosos de la obra, se advierte una concepción de escuela que se amplía a la comunidad educativa; se expresa con suma claridad que la escuela, como instancia social de educación, no reduce su función formadora a la mera transmisión de información, sino que en potencia y en acto puede llegar más allá al contribuir al desarrollo de las capacidades de análisis, síntesis, observación, pensamiento científico y creatividad, así como de las habilidades de lectura, escritura y cálculo, todas éstas entendidas como herramientas y lenguajes básicos para un mejor desempeño social de las personas.

Por su parte, la *educación en valores*, como ya fue mencionado, es uno de los temas que más llaman la atención, sobre todo porque es tratado como una dimensión de los contenidos de aprendizaje formal e informal y asumido protagónicamente como uno de los aspectos cruciales de la educación básica. Para abordar este tema se recuperan algunas investigaciones acerca de los valores de los mexicanos, con el fin de presentarlas como insumos para conocer nuestra cultura y para vislumbrar el consenso que existe sobre algunos valores que demandan su promoción en la educación, indispensables para el desarrollo como seres humanos y como miembros de una sociedad, entre ellos: la responsabilidad, el aprecio y respeto por las diferencias culturales e individuales, la solidaridad, la responsabilidad social, el rescate de valores culturales de un determinado grupo social, la valoración de los grupos de pertenencia, el valor educativo del trabajo y del servicio, entre otros. Esta dimensión educativa no se propone como una asignatura, sino como algo que se forma paulatinamente al establecer formas democráticas de organización y funcionamiento escolar. A diferencia de otros trabajos, aquí el tema de los valores se maneja en forma integral, aludiendo a fundamentos socioculturales, normativos y psicopedagógicos.

Así mismo, se insiste en el diseño de proyectos diferenciados según la población a la cual van dirigidos, haciendo la aclaración que en cuanto a la calidad, ésta debe ser homogénea, y en sus políticas, métodos y estrategias debe variar y adecuarse a las características de la población; esta recomendación se dirige, en primera instancia, a los administradores y operadores de los servicios educativos en las comunidades rurales e indígenas.

Aunque el desarrollo del texto gira en torno al concepto de educación básica, bien puede ser éste un recurso para llegar a proponer un modelo general de educación básica para nuestro país, de instrumentación descentralizada y abierto al diseño y desarrollo de modelos estatales y regionales específicos. Así, se advierte en el bosquejo del modelo la articulación y colaboración de la escuela, la familia y la comunidad, como condición necesaria para hacer viable el logro de los fines y los objetivos generales de la educación básica. Un elemento interesante es que dicho modelo también incluye indicadores relacionados con las bases que la educación básica ofrece en los campos sociocultural, económico, político, científico y tecnológico.

La obra finaliza con una imagen prospectiva de educación básica al año 2010, con un planteamiento propositivo y viable. En pocas palabras es un modelo con el cual se pretende responder con calidad y pertinencia a las necesidades de la educación básica y proporcionar a los mexicanos "... las herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) así como los contenidos

mismos del aprendizaje básico (conocimientos teóricos y prácticos, valores, y actitudes) necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de vida de las personas y de la sociedad” (vol. 2: 194).

No dudo que la lectura interesada y profunda de *La educación básica en México*, por parte de maestros, investigadores, planeadores de la educación y autoridades educativas, derive en propuestas valiosas para abrir posibilidades de desarrollo a la educación básica en el país.

Rafael Rendón Padilla
Centro de Estudios Educativos